

Creado por:

Global X Team

Fecha: 30 de noviembre de 2020

Tema: [Temática](#)



INVESTIGACIÓN DE GLOBAL X ETF

Cómo podría afectar una presidencia de Biden y la COVID-19 al desarrollo de la infraestructura

La infraestructura es la columna vertebral física de nuestro país y es un componente clave de nuestra economía: proporciona empleo, facilita el comercio e incluye nuestras ciudades, pueblos, carreteras, puentes, puertos y aeropuertos. En enero, publicamos un documento de tres partes sobre la importancia de reconstruir las infraestructuras estadounidenses y la oportunidad que ofrece a los inversionistas. Hemos explorado las [deficiencias de financiamiento y dónde hay un déficit de infraestructura](#), hemos analizado [qué podría conllevar la infraestructura futura](#) y examinado [el financiamiento y la reforma que podría construirla](#). Aunque seguimos teniendo las mismas convicciones sobre el tema, mucho ha ocurrido desde enero que justifica una nueva evaluación:

- La COVID-19 apareció por primera vez a finales de 2019 y para marzo se convirtió en una pandemia mundial que todavía seguimos hoy seguimos sufriendo. La enfermedad ha infectado a más de 59 millones de personas, causó casi 1,4 millones de muertes (ambas cifras al 23 de noviembre de 2020), y obligó tanto a los países grandes como pequeños a cerrar partes de sus economías para desacelerar el virus.¹ El costo de dichas medidas fue, y sigue siendo, inmenso: en EE. UU., más de 40 millones de personas perdieron su trabajo e innumerables empresas cerraron sus puertas de forma permanente.² Para limitar estos impactos negativos, el gobierno promulgó una serie de medidas de alivio que incrementaron las proyecciones déficit federal para 2020 en aproximadamente un 400 % y llevaron las tasas de interés a casi cero.³
- A principios de noviembre, las elecciones estadounidenses de 2020 concluyeron con la victoria del exvicepresidente Joe Biden en la presidencia, con los demócratas manteniendo su mayoría en la Cámara Baja y, mientras que los republicanos aparentemente manteniendo la mayoría en el Senado, a la espera de los resultados de las elecciones de enero en Georgia. Las elecciones registraron el mayor porcentaje de votantes desde 1908 y estuvieron más cerca de lo esperado, especialmente la presidencia, lo que resalta la actual división ideológica de la población estadounidense. Mientras que la victoria de Biden marca el inicio de una nueva era de liderazgo estadounidense, un Gobierno dividido significa que esta era tendrá que ser una de colaboración bipartidista, una tarea muy difícil para un país dividido.

Los acontecimientos de 2020 seguirán afectando la mayoría de las facetas de la vida en los EE. UU. en un futuro próximo.

La infraestructura no es una excepción. Reconstruir la infraestructura de Estados Unidos sigue siendo una necesidad tan apremiante como siempre, pero con el nuevo liderazgo del Gobierno, las bajas tasas de interés y la nube negra de la pandemia sobre nosotros, la forma de construcción puede ser diferente a la anterior.

¿Cómo cambiará la pandemia los planes de infraestructura?

La arraigada tendencia estructural de urbanización es un factor importante para los planes de desarrollo de infraestructura, ya que las ciudades más densamente pobladas y el crecimiento urbano descontrolado requieren estructuras físicas acomodaticias. La COVID-19 introdujo vientos en contra a esta tendencia. Ante los confinamientos en todo el mundo y las recomendaciones de distanciamiento social, muchas personas están evaluando si la vida urbana presenta el mismo atractivo que antes. Aunque la pandemia no impulsó un éxodo urbano masivo, muchas de las ciudades más grandes y densas de EE. UU., como Nueva York y San Francisco, tuvieron una mayor migración durante la pandemia. De marzo a junio, un 80 % más



de personas buscaron mudarse fuera de esas ciudades que de mayo a agosto, y de mayo a agosto, las solicitudes de mudanzas fuera de la ciudad de Nueva York subieron un 45 % en comparación con el año pasado.⁴ Esto no significa que las ciudades dejen de existir, sino que la distribución de las poblaciones entre las principales ciudades, las ciudades satélite y las ciudades suburbanas podría evolucionar, lo que supondría diferentes demandas de infraestructura física y digital:

- Las pilas coordinadas de apartamentos y oficinas con forma de caja de zapatos parecen menos viables en un mundo pospandémico donde se analizará en detalle la proximidad a otros. La infraestructura futura debe optimizarse para la ocupación (“menos es más”) y construirse teniendo en cuenta la resiliencia. Esto significa construir y reacondicionar la infraestructura para adaptar circunstancias imprevistas como el distanciamiento social, y al mismo tiempo fomentar los entornos colaborativos que constituyen los centros de innovación de las ciudades. Para la infraestructura física, esto podría significar añadir características modulares que hagan que los espacios sean más dinámicos. Muchas calles de la ciudad de Nueva York, por ejemplo, ahora sirven también como lugares de socialización para limitar la propagación de la COVID-19. En cuanto a la infraestructura digital, la tecnología de ciudades inteligentes podría resultar útil para el seguimiento de los contactos y otros esfuerzos de prevención de la enfermedad.
- El transporte público necesitará una revisión que mejore la eficiencia y al mismo tiempo limite la propagación de la enfermedad. Una encuesta reciente reveló que el 24 % de los trabajadores de autobús y el metro de Nueva York contrajeron contraído COVID-19.⁵ La diversificación de los métodos de transporte público y la introducción de servicios como los taxis acuáticos pueden ser parte de la solución, mientras que las mejoras, como las pasarelas abiertas en el metro, pueden aumentar el espacio hasta en un 10 %.⁶ Además, el Internet de las cosas y la inteligencia artificial pueden optimizar cómo se ejecuta el transporte público para limitar la capacidad y permitir el distanciamiento.
- Al comienzo de la pandemia, los confinamientos hicieron que gran parte de la fuerza laboral dependiera de la tecnología de informática en nube para trabajar desde casa. Aunque las oficinas están reabriendo sus puertas, el éxito del experimento del trabajo remoto significa que las empresas están más abiertas a acuerdos de trabajo flexibles que en el pasado. Las empresas, como Facebook, Twitter y Slack, por ejemplo, ahora tienen políticas de trabajo remoto por tiempo indefinido. Además, las áreas que carecían de infraestructura digital sufrieron económicamente durante la pandemia y el aumento de la infraestructura digital es esencial para evitar dichas desventajas en el futuro. A medida que la demanda de recursos en la nube sigue aumentando, las redes de back-end de infraestructura digital y el hardware que permita la informática en la nube tendrán que acompasar estos cambios.

¿Qué significa una administración de Biden para el desarrollo de la infraestructura?

La plataforma electoral del presidente Joe Biden se basa en una fuerte inversión en infraestructura como pilar clave de la política económica y los posibles esfuerzos de recuperación de la COVID-19. Su plan de infraestructura y tecnología limpia de 2 billones de dólares busca dar estímulo e impulsar la creación de empleo mediante la construcción y el reacondicionamiento de la infraestructura física para facilitar el comercio y mejorar la calidad de vida de los estadounidenses. Incluye la transición hacia la infraestructura energética para lograr cero emisiones netas para 2050, así como la actualización de la infraestructura digital para garantizar que EE. UU. siga siendo un líder en la era digital actual.⁷ Analizando los detalles:^{8,9}

Infraestructura física

- Reconstruir y mejorar las autopistas, carreteras y puentes de Estados Unidos mediante el envío de fondos federales a los estados, ciudades y pueblos que poseen dicha infraestructura, así como mediante la capitalización del Fondo para las Autopistas
- Revitalizar la infraestructura de facilitación del comercio, como puertos, vías fluviales interiores y ferrocarriles, tanto para transporte de pasajeros como de carga. Los objetivos incluyen aumentar los ferrocarriles de alta velocidad en todo el país y proporcionar a las ciudades estadounidenses de 100 000 o más habitantes transporte público con cero emisiones financiado con fondos federales.
- Mejorar la resiliencia de la infraestructura de los Estados Unidos mediante la refacción de 4

millones de edificios, climatización de 2 millones de hogares y construcción de 1,5 millones de hogares sostenibles

- Garantizar el acceso al agua potable limpia y segura mediante la reparación y sustitución de tuberías, alcantarillas y plantas de tratamiento, así como la integración de tecnologías de control de la calidad del agua

Tecnología limpia

- Descarbonizar el sector energético para 2035 mediante la inversión en energía limpia, tecnología de captura, uso y almacenamiento de carbono, redes inteligentes y almacenamiento estacionario.
- Reducir la huella de carbono de los edificios estadounidenses en un 50 % para 2035 mediante la inversión en tecnologías de electrificación y eficiencia energética que incluyen electrodomésticos sostenibles y la generación de energía limpia en el lugar.
- La electrificación de las emisiones del sector del transporte mediante la inversión y la construcción de 500 000 estaciones de carga de vehículos eléctricos para 2030 y la restauración de incentivos de crédito fiscal para la compra de vehículos eléctricos.
- Desarrollar una industria manufacturera con bajas emisiones de carbono mediante la inversión en electrificación, la captura, uso y almacenamiento de carbono y la energía limpia.

Infraestructura digital

- Ofrecer Internet de alta velocidad a todos los estadounidenses ampliando el acceso a la banda ancha en las zonas rurales. Esto supondría un importante financiamiento federal, la provisión de empleos relacionados con la banda ancha, el apoyo a ciudades y pueblos que desean construir redes municipales, poner a disposición recursos de telecomunicaciones federales y trabajar con la FCC para aumentar el número de proveedores de banda ancha.
- Respalda el despliegue de ciudades inteligentes mediante la integración de tecnología y datos en la infraestructura y ofreciendo financiamiento para estrategias de planificación urbana innovadoras y tecnologías de ciudades inteligentes.

Cómo se construye

Muchos se preguntarán, y con razón, cómo el presidente electo logrará este plan sin una “onda azul” o un Congreso controlado por demócratas. Es una pregunta válida, pero prevemos que Biden utilizará varias palancas a su disposición para lograr esos objetivos:

- Es necesaria un paquete adicional de estímulos para la COVID-19, ya que el desempleo se mantiene y las tendencias actuales en casos positivos indican más confinamientos. Esperamos que la administración de Biden impulse la inclusión de la inversión en infraestructuras en cualquier plan de estímulo introducido en sus primeros meses en el cargo. En 2009, cuando fue vicepresidente, Biden fue una figura central en la ley estadounidense de recuperación y reinversión (American Recovery and Reinvestment Act, ARRA) de 2009, que asignó 105 000 millones de dólares a la inversión en infraestructura tras la Gran Recesión.¹⁰ Esta podría ser una vía de éxito dado el inmenso potencial de empleo en energía limpia y el apoyo de ambos partidos a la inversión en infraestructura.
- La emisión de decretos presidenciales es una herramienta popular con el que cuenta el presidente para aprobar de manera rápida políticas que es poco probable que apruebe el Congreso. El presidente electo Biden ha indicado que aprovechará este mecanismo para volver a unirse/unirse al Acuerdo de París, y también podría utilizarlo para que la Fed se una a la Network for Greening the Financial System (Red para promover el medio ambiente en el sistema financiero). Otros decretos presidenciales podrían incluir la readaptación del Plan de Energía Limpia de la era Obama y la aplicación de las disposiciones de la ley Dodd-Frank, según la cual los bancos están obligados a informar sus operaciones con la industria de los combustibles fósiles. Aunque estas acciones son



útiles para la aplicación de normativas impulsadas por organismos del Gobierno federal, a menudo carecen de fondos significativos.

- Todos los presidentes están facultados a contratar personal para los departamentos organismos del Estado cuando asumen la presidencia. Es probable que el presidente electo Biden designe a funcionarios que priorizan el cambio climático y la infraestructura en cargos en todo el Poder Ejecutivo. Esto incluye cargos directamente relevantes como el jefe de la Agencia de Protección Ambiental, el Departamento de Transporte y el Departamento de Energía, que son responsables de establecer políticas sobre emisiones, uso de energía y transparencia climática. Incluye otros cargos como el de jefe de personal de la Casa Blanca y el director de la Oficina de Administración y Presupuesto que son importantes para alinear a los organismos federales. Y esto incluye cargos como el de Fiscal General, Secretario del Tesoro, Secretario de Comercio, donde los designados marcan la pauta para los sistemas jurídico y económico. El Senado debe confirmar a los miembros del gabinete, lo que puede obligar a Biden a pactar con líderes del partido Republicano por ciertos cargos.

¿Qué empresas podrían beneficiarse?

Prevedemos que la nueva y moderna infraestructura física, así como la infraestructura de energía limpia, requieran una gran cantidad de materias primas, incluido el aluminio, para la construcción y el transporte; el cemento, un ingrediente clave para la fabricación de hormigón; el cobre, para la electrificación; y el litio, para el almacenamiento de energía. Más abajo en la cadena, las empresas que deben actualizar la infraestructura física y construir una capacidad de energía limpia probablemente se beneficien de una mayor inversión, como aquellas empresas dedicadas a la construcción y la ingeniería, la producción de equipos pesados y los componentes de fabricación en la cadena de valor de la tecnología limpia. Además, las empresas involucradas en las cadenas de valor de centro de datos, datos celulares y conectividad deberían beneficiarse de los esfuerzos por ampliar la infraestructura digital.

Conclusión

A principios de 2020 dijimos que el desarrollo de infraestructura sería uno de los temas centrales de las elecciones presidenciales. La pandemia de COVID-19 hizo que eso no fuera tan así. De todas maneras, esto no significa que la inversión en infraestructura sea menos necesaria o menos inminente. De hecho, creemos que los acontecimientos de 2020 refuerzan el argumento a favor del desarrollo de infraestructura y determinarán cómo será la próxima generación de infraestructura estadounidense. Con el presidente electo Joe Biden y la nueva conformación del Congreso en 2021, esperamos ver esfuerzos renovados a nivel federal para reconstruir la infraestructura física y digital de los Estados Unidos.

- ¹ Johns Hopkins, "Coronavirus Resource Center", 2020.
 - ² The Washington Post, "Americans have filed more than 40 million jobless claims in past 10 weeks, as another 2.1 million filed for benefits last week", 28 de mayo de 2020.
 - ³ St. Louis Fed, "Bad Medicine? Federal Debt and Deficits after COVID-19", 26 de mayo de 2020.
 - ⁴ Bloomberg CityLab, "What We Actually Know About How Americans Are Moving During Covid", 16 de septiembre de 2020.
 - ⁵ NYU, "Nearly a Quarter of New York City Transit Workers Report Having Had COVID-19", 20 de octubre de 2020.
 - ⁶ Bloomberg Citylab, "NYC Finally Gets On Board With the Subway Car of the Future", 1 de febrero de 2016.
 - ⁷ JoeBiden.com, "Climate Plan", 2020.
 - ⁸ JoeBiden.com, "Clean Energy", 2020.
 - ⁹ JoeBiden.com, "Infrastructure Plan", 2020.
 - ¹⁰ NPR, "A Look Back At How Joe Biden Managed The 2009 Stimulus Package", 6 de abril de 2020.
-

Las inversiones suponen riesgos, lo que incluye una posible pérdida de capital. Los REIT de centros de datos y las empresas de infraestructuras digitales están sujetos a riesgos asociados con el mercado inmobiliario, cambios en la demanda de infraestructura y la conectividad inalámbrica, la obsolescencia rápida de productos, regulaciones gubernamentales y riesgos externos, incluidos los desastres naturales y ciberataques. Las empresas de tecnología limpia suelen enfrentarse a una competencia intensa, ciclos de vida cortos y obsolescencia de productos potencialmente rápida. Estas empresas pueden verse muy afectadas por las fluctuaciones en los precios de la energía, así como por la oferta y demanda de energía renovable, los incentivos fiscales, subsidios y otras políticas y regulaciones gubernamentales. Las empresas de inversión en infraestructura están más expuestas a posibles cambios adversos de índole económicos, regulatorios, políticos y de otro tipo que afectan a estas empresas. Las empresas relacionadas con la inversión en infraestructura están sujetas a diversos riesgos, entre ellos, normas gubernamentales, altos costos de intereses asociados con los programas de construcción de capital, costos asociados con el cumplimiento y cambios en la regulación medioambiental, desaceleración económica y exceso de capacidad, competencia de otros proveedores de servicios y otros factores. Las inversiones internacionales pueden suponer riesgos de pérdida de capital debido a fluctuaciones poco favorables en los valores de las divisas, diferencias en los principios contables generalmente aceptados, o bien, una inestabilidad social, económica o política en otros países.

Esta información contiene la opinión de un gerente, no pretende ser una inversión individual o personalizada ni un asesoramiento tributario y no debe utilizarse con fines comerciales.

